

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

El colegio analizado desde abajo: una mirada desde los estudiantes.. Una aproximación hacia Instituciones educativas rígidas y anómicas.

Jerjes Loayza Javier.

Cita:

Jerjes Loayza Javier (2009). *El colegio analizado desde abajo: una mirada desde los estudiantes.. Una aproximación hacia Instituciones educativas rígidas y anómicas. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1837>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El colegio analizado desde abajo: una mirada desde los estudiantes.

Una aproximación hacia Instituciones educativas rígidas y anómicas.

Jerjes Loayza Javier

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

mxerxeslj@gmail.com

1. Marco teórico.

El objetivo principal de la ponencia es la de reconocer los rasgos institucionales educativos desde la perspectiva comprensiva de los alumnos, apelando para ello a un marco teórico fenomenológico e interaccionista. A partir de ello se plantean dos tipos educativos: el anómico y el rígido; ambos fueron reconocidos desde “abajo” es decir desde la mirada estudiantil. En la teoría interaccionista el concepto de gestión es clave.: *la persona gestiona su vida*¹. Para ello son importantes G.H Mead y Erving Goffman; la fenomenología permitió llegar más allá de una perspectiva ajena, aproximándonos a la comprensión desde el mundo de la vida de los propios actores. Es aquí donde se distingue un mundo de congéneres el cual sería denominado el mundo Nosotros, que lo integra el grupo con el cual se interactúa cara a cara, es decir un dominio de la realidad social directamente vivenciada. Existirán otros mundos, que al ser ajenos al mío serán parte de una orientación - Ellos, que a su vez poseerán sus propios significados, referentes e interacciones simbólicas: el mundo Nosotros será el de los alumnos y el mundo Ellos, se encarnará en los profesores, auxiliares, directores y padres de familia. Es en este ámbito en el que se desenvuelve la investigación, desde los propios alumnos, los cuales en el campo de dominación académico – educativa, son una base de la pirámide institucional, en la cual no tienen oportunidad de empoderar poder alguno². Las consideraciones de Michel Foucault, permitirán entender el sometimiento institucional educativo más allá de la coacción física: un tipo de sometimiento el cual no se obtiene solamente por la violencia, podrá obrar sobre elementos materiales y a pesar de todo eso no ser violento; será calculado, organizado, técnicamente reflexivo, puede ser sutil, y sin embargo permanecer dentro del orden físico. Las instituciones educativas recurrirán a ellas, utilizando, valorizando e imponiendo algunos de sus procedimientos: se trata de una microfísica del poder. En esta microfísica, el poder se concibe como estrategia (y no propiedad) sus efectos de dominación son atribuidos a unas disposiciones, a unas maniobras, tácticas, técnicas, funcionamientos.

2. Metodología.

El modelo de investigación que dirigió la investigación, fue el modelo conceptual inductivo, se trata de un ejercicio exploratorio de actores socialmente moldeados y, al mismo tiempo, vitalmente constructores de su realidad social desde esa particular visión que se cristaliza simbólicamente en la interacción y que influye así en sus relaciones

¹ GUASCH, Oscar. Observación Participante. Colección 2002. “Cuadernos Metodológicos”. N 20. CIS – Centro de Investigaciones sociológicas. Madrid.

² SHUTZ, Alfred. La construcción significativa. 1993 del mundo social Ediciones Paidós.

sociales³. El lugar elegido es la comunidad autogestionaria de Huaycán, la cual cuenta con 25 años de vida. Huaycán nació en medio de la violencia política, por lo que fue marcada en sus inicios y en su constitución por Sendero Luminoso, la que dejó un rastro de violencia estructural en la comunidad, provocando miedo e inseguridad; siendo el problema más acucioso el de la violencia juvenil.

La investigación se realizó en dos colegios representativos, por un lado tenemos al colegio Manuel González Prada, el colegio con mayor alumnado del Cono Este. Desde el punto de vista de los pobladores es la institución educativa con mayor nivel de estudiantes pandilleriles. Para contrastar esta realidad se investigó un colegio con un mínimo índice de pandillaje: una institución administrada por la Institución Fe y Alegría #53, Movimiento de Educación Popular ligada a la Iglesia Católica. El estudio se realizó en el nivel escolar secundario de ambos colegios. Se utilizaron diferentes técnicas metodológicas, por un lado estrategias de investigación documentaria, para un Análisis documental y bibliográfico; y por otra parte, estrategias de estudios de caso que implica la utilización de diversas técnicas cualitativas para el estudio de casos etnográficos (observación participante) y biográficos (Historias de vida, entrevistas)⁴. Las herramientas cualitativas le otorgaron a la investigación un carácter comprensivo, capaz de entender al actor en su propio nicho cultural.

3. Resultados.

3.1 La institucionalidad educativa anómica.

El colegio Manuel González Prada alberga a más de 3000 alumnos, siendo el colegio de mayor alumnado en el cono este de Lima. Es importante determinar cómo en toda realidad educativa los docentes se caracterizan por una relación vertical con los alumnos, imponiéndose el monopolio del conocimiento en la que tanto el dictado de clases como la evaluación. Se trata de un poder simbólico, en la relación maestro – discípulo y un poder fáctico, al momento de colocarles, al culminar el año escolar, una calificación que puede o bien aprobarlo o bien desaprobarlo. No necesita emitir signos de su potencia, ni imponer por la fuerza una marca a sus sometidos, los mantiene en un mecanismo de objetivación⁵; sería éste el proceso disciplinario que impondría un sistema panóptico. Sin embargo en el MGP, el profesor no puede poner en práctica su poder y menos aun cuando no ha sido legitimada por los alumnos, éstos demuestran una gran capacidad adaptativa ante la adversidad de situaciones antes descrita. En una de las aulas más problemáticas para los profesores, los alumnos administran, en diversas ocasiones, el manejo de ésta en sus complejas relaciones de poder: el menosprecio por el curso y por el profesor es muy claro, denotando un poder nulo del docente sobre los alumnos, las calificaciones que le otorgaron en antaño un manejo sobre ellos perdió su valor frente a

³MOLINARI MORALES, Tirso. Pautas teóricas integradas en la investigación “Explorando las identidades políticas de los jóvenes en Lima”. En La Revista Investigaciones Sociales Año VI: N°9: pp.257 – 262. UNMSM/ IIHS. Lima. 2002.

⁴MEJIA NAVARRETE Julio De la construcción De la construcción del conocimiento 2003 social a la práctica de la investigación cualitativa. Investigaciones Sociales Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Año VII. N° 11. Lima: UNMSM /IIHS.

⁵FOUCAULT, Michel. Vigilar y Castigar. 2004. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI

adolescentes a los cuales les importaba más sus actitudes lúdicas frente al resto, disfrutar de las distracciones ajenas al curso y burlarse del profesor. Se trata de una respuesta similarmente simbólicamente violenta hacia el profesor a la acción pedagógica que intenta imponer un poder arbitrario, un arbitrario cultural que ha perdido totalmente su valía⁶. Se produce de esta forma un descentramiento de la producción de conocimientos, ejercida en antaño por padres y maestros, eran la fuente del saber y del conocimiento del mundo, cumpliendo la función de interpretar el mundo y hacerlo inteligible para los hijos⁷. La evasión no significa que los alumnos declaren su molestia por tener profesores que los aburran o a los cuales no respeten, muy por el contrario les agrada una situación en la que poseen potestades que los empoderen, por encima del profesor; su misión como profetas del conocimiento se desvanece, la relación con los alumnos es puramente de compromiso tácito.

A la relación entre profesores y alumnos, se le debe sumar la no menos importante relación con los auxiliares; a diferencia de los profesores los auxiliares construyen una relación de poder diferente, ellos no tienen conocimiento que impartir, ni exámenes que exigir a los alumnos, su rol se limita a que estén en un perfecto estado de orden y disciplina, aun a costa de la violencia física. Su monopolio no es más que del orden a diferencia del profesor quien además administra conocimiento. Hay todo tipo de formas de emitir su signo de poder: existen los auxiliares que imponen su poder a través del miedo; por otra parte están los auxiliares que renuncian a un signo para imponer su poder, su poder radica en su hermetismo, a diferencia del resto de auxiliares, no otorga ninguna concesión a los alumnos; el tercer caso, es el del auxiliar que en claro contraste con el resto, posee una cercanía hacia el mundo de la vida cotidiana de los alumnos convirtiéndolo en un agente de socialización ambiguo, este auxiliar a diferencia del resto, era amigo de los alumnos y alumnas, era irónico y duro a la vez. Se trata de una interacción de significaciones muy rica en lenguajes y gestos simbólicos entre este auxiliar y sus alumnos, en la que se utilizan una serie de palabras y frases típicamente juveniles, que ellos comprenden y que las interpretan como de su propio mundo de la vida. Sabe otorgar y ceder frente a la indiferencia de otros profesores y la dureza de algunos auxiliares.

La mayoría de alumnos indicó que lo mejor de su colegio era ser “*chonguero*, el cual es sinónimo de diversión, de amistad, de juego. Para entenderlo debemos comprender las diferentes consecuencias satisfactorias que posee en los alumnos y alumnas de esta institución. A diferencia de otros colegios, nadie esta por encima del otro, ello se debería principalmente a que sufren problemas similares bajo la institucionalidad de un colegio que se desmorona en beneficio de las actitudes clandestinas de los alumnos. Se trata de una identificación interior muy fuerte, de este modo el colegio hace las veces de equivalente funcional de un hogar idealizado y/o del grupo amical, por ello lo quiere mucho, porque esa “*gente*”, sus amigos y compañeros, es preferible a cualquier otra: claro caso de socialización horizontal, antes que la vertical. La socialización vertical exige incluso obligaciones que una institución deslegitimada no es capaz de imponer. Es decir, esa precaria institucionalidad escolar, esa precaria racionalidad formal es tal que la condición escolar de “grupo secundario” casi se diluye en aras de una prolongación de los grupos primarios extraescolares.

⁶ GERMANÁ CAVERO, Cesar. Pierre Bordieu: La sociología del poder y la violencia simbólica. En Revista de Sociología Vol. XI N 12 Diciembre 1999. UNMSM.

⁷ MACASSI, Sandro. Culturas Juveniles. Calandria, Lima. 2001

La actitud disciplinaria precaria por parte de profesores y auxiliares otorga a los alumnos posibilidades ilimitadas de control sobre una gran parte de profesores; un control relativo sobre los auxiliares, en donde funcionan actitudes más negociadoras y un control sobre el espacio que lo bautizan continuamente como su espacio clandestino. En este punto nos atrevemos a decir que los alumnos logran arrebatarse al colegio el monopolio de la violencia física y del conocimiento arrogándose ciertos espacios y capacidades de poder, que son parcialmente legitimados por profesores y auxiliares, pero que a su vez los alumnos negocian de diversas formas.

3.2 La Institución educativa rígida.

El colegio se despliega en una forma inclinada con dirección a un cerro, es decir, en la misma ladera, por que podemos verla en sentido diagonal, desde la parte superior se aprecia la totalidad de los patios, pudiendo observar si algún alumno se encuentra fuera del aula; la arquitectura asimilaría características de vigilancia múltiple, asemejándose a un panóptico. La “evasión” es impensable por parte de sus alumnos quienes temen a la autoridad docente, no encontrando a ninguno en las inmediaciones de los patios en horas académicas.

En la institución educativa un sólo auxiliar se encarga de que se cumpla la disciplina y el orden en el nivel escolar secundario, por una parte debido al poco alumnado que existe en comparación a otros colegios. No es necesaria la violencia física, y pese a ello los alumnos interiorizan el mandato disciplinario, siendo difícil correr bajo el intenso sol de Huaycán. La institución educativa propiciará en los alumnos cierto sentimiento de desposeimiento⁸, el cual estará atento ante cualquier material ofensivo que pueda llevar el alumno, sea alcohol o cualquier otro elemento ajeno a la escuela. La institución vigilará al estudiante en todas sus actividades, tanto dentro como fuera del colegio, una clara semejanza con las ambiciones de una institución total. Se hace presente una tendencia absorbente o totalizadora la cual estaría simbolizada por los obstáculos que se oponen a la interacción social de sus estudiantes. Los alumnos inclusive han perdido sus ambiciones territoriales, al no tener un aula que les corresponda: existe un sistema en el cual no hay recreos, sólo descansos de 5 minutos cambiando de aula según el curso que correspondiera. Presenciamos una serie de vigilancias múltiples y entrecruzadas, diversas técnicas para sojuzgarlo a la cual se añade una arquitectura que ya no esta que coincidentemente permite el control interior, articulado y detallado⁹. Todo lo que hagan será pertinentemente vigilado, por un profesor - al interior del aula que los estará esperando- o por un auxiliar – que los vigilará desde el panoptismo de la arquitectura institucional educativa. Existe una constante micropenalidad del tiempo, (al ser castigados por sus retrasos), de la actividad (saltan y juegan), de la manera de ser (al silbar), de la palabra (al emitir groserías) y del cuerpo (al escupir, como gesto de suciedad)¹⁰.

⁸ GOFFMAN, Erving Internados Amorrortu editores. Buenos Aires 2001 MEAD G. H. Espíritu, Persona y sociedad. Ed. Paidós. Buenos Aires.

⁹ IDEM.

¹⁰ IDEM.

El discurso institucional rígido tiende a repetirse en la mística de los profesores, se emplean tecnologías que limiten su capacidad de respuesta, de modo que en todo momento sepan que con los profesores o autoridades diversas, no podrán maniobrar sus diversos métodos de intentos de control. La institución rígida tendría como meta principal formar a los alumnos en valores religiosos, que serían imprescindibles antes que cualquier conocimiento, el fin de “cambiar” a los alumnos de costumbres que los alejan de los “valores supremos” será la principal meta de los profesores, para ello “mandarán” en sus aulas y harán lo necesario por encauzar a los alumnos y de este modo la disciplina “*fabrica*” individuos; es la técnica específica de un poder que concibe a los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de su ejercicio¹¹. Si la institución pese a toda su rigidez no es capaz de “enderezar” al joven, o mejor dicho si falla en ser un operador para la transformación de un individuo, acusará el elemento estructural como el principal responsable de la “involución” de un alumno. Una institución rígida jamás fracasará, serán los factores familiares los que eviten una tarea “total” de su misión principal, ya que de ser ésta “perfecta” se trataría invariablemente de una institución total.

La mecánica de la institución rígida emplea una “micro física” del poder en donde no es necesario recurrir a la fuerza o a la violencia, el poder se basa en la imposición de valores necesarios para la transformación de sus estudiantes, incentivando una fidelidad hacia la institución, ocasionando que los propios alumnos acusen a los detractores que incumplan el orden instituido, por ello se trata de un poder en apariencia tanto menos “corporal” cuanto que es más sabiamente “físico¹²”. Para los administradores del panóptico escolar, lo esencial es que se sepa vigilado, por ello instigarán a los alumnos más problemáticos. La imposición de los valores religiosos se logrará mediante la amenaza institucional, coaccionándolos contra su voluntad. La micro penalidad del cuerpo se hace presente: las modificaciones no sólo se limitarán al ámbito mental, la institución rígida reglamentará las formas visibles del cuerpo sin embargo los estudiantes no serán meros agentes pasivos del accionar disciplinario, sabrán aplicar una serie de estrategias, la “evasión” antes estudiada por parte de los estudiantes del MGP será imposible de imitar en el colegio Fe y Alegría, pero su sentido no se perderá, evadirán desde las posibilidades que puedan construir, todo tipo de actos disciplinarios.

El aburrimiento es la característica principal con la que los estudiantes definen el colegio Fe y Alegría. Esta categoría en el contexto juvenil liminal, **el polo opuesto del estadio “chonguero”**. Hay pocas posibilidades de un papel marcadamente activo desde los alumnos: esta especie de panoptismo será el principio general de una nueva “anatomía política” cuyo objeto y fin no será la relación de soberanía sino las relaciones de disciplina¹³. A diferencia de la institución total, la institución rígida deberá admitir que los estudiantes podrán encontrar múltiples referentes en incontables colegios, conocerán pares de jóvenes que se burlarán de ellos, en una palabra, no podrán acceder a otros y deseados mundos de la vida. El individuo se experimentará a sí mismo desde

¹¹ IDEM

¹² FOUCAULT, Michel. Op. Cit.

¹³ IDEM.

los puntos de vista de los otros miembros del mismo grupo social, adoptando las actitudes de los otros individuos hacia él dentro de un contexto de experiencia y conducta en que tanto él como ellos están involucrados¹⁴. Por ende tanto sus pares como él, en este mutuo involucramiento, estarán en continua tensión con lo aprendido en el colegio.

4. Conclusiones y reflexiones.

Las tecnologías disciplinarias y de poder ejercidas por los colegios estudiados se expresan en primer lugar en una anomia institucional en donde la violencia se hace física, sin embargo el control y la disciplina ha perdido su vigencia y su autoridad; los jóvenes, así, refuerzan sus interacciones clandestinas, propias de sus grupos juveniles liminales, en el propio colegio el cual les otorga suficiente caldo de cultivo para que éstos se sientan en la “libertad” de hacerlo a la imagen de sus deseos más profundos: un colegio “chonguero” en donde la vigilancia y el castigo no poseen poder suficiente. El colegio Fe y Alegría representa el otro extremo, en donde la microfísica del poder hace su aparición, dejando de lado la violencia física, reduciendo las interacciones clandestinas de los jóvenes alumnos. Sin embargo esta institucionalidad rígida, nos permite observar cómo los alumnos no permitirán ser controlados en su totalidad, refiriéndose a su colegio como “aburrido”, siendo muchos los que no creen en él y más valor tendrá para ellos la seguridad liminal que les puede ofrecer un grupo juvenil, sin embargo el mínimo porcentaje de pandillaje comprueba que éstos jóvenes terminarán formando sus propios grupos fuera de la peligrosidad de la liminalidad trasgresora.

Ahora bien, en ambas instituciones existe un control, aunque sea mínimo: los auxiliares vigilan, y los profesores siempre están presentes, lo chonguero es producto de la hibridación de cuanto posible es burlar a la institución educativa: los jóvenes estudiantes viven dentro de él sin necesariamente ser parte de él, es una liminalidad constante. En el otro extremo la microfísica del poder impuesta no limita a los alumnos, cuyas estrategias de socialización buscarán formas alternativas de integración. Ambas realidades demuestran cierto deseo al encauzamiento institucional, pero bajo otras formas y otras modalidades, ajenas a toda verticalidad y rigidez educativa. Existe una inmensa pléora de manifestaciones culturales juveniles que se complementan las unas con las otras en los diversos aspectos cotidianos juveniles, en contraste y complementación simultánea con el mundo adulto y el mundo oficial. Es imposible vislumbrar marcadas separaciones entre lo racionalizado y lo lúdico, e inclusive entre lo erótico y lo tanático: al ser inservibles en la vida cotidiana los caracteres binarios, esto nos lleva a simultaneidades diversas y complejas. Las dicotomías deben dejar paso a una ida y vuelta que comprenda la educación de acuerdo a sus interacciones tanto simbólicas como estratégicas.

¹⁴ MEAD, G.H. Espíritu, persona y sociedad. Paidós Studio. México 1990

Bibliografía

- FOUCAULT, Michel.
2004
Vigilar y Castigar. Editorial Siglo XXI.
- GERMANA CAVERO, César.
Pierre Bordieu: La sociología del poder y la violencia simbólica . En Revista de Sociología Vol. XI N 12 Diciembre 1999. UNMSM.
- GOFFMAN, Erving
2001
Internados. Buenos Aires: Editorial Amorrortu
- GUASCH, Oscar.
2002.
Observación Participante. Colección “Cuadernos Metodológicos”. N 20. CIS – Centro de Investigaciones sociológicas. Madrid.
- MACASSI, Sandro.
2001
Culturas Juveniles. Lima: Calandria.
- MEAD, G.H.
1990
Espíritu, persona y sociedad. México: Paidós Studio.
- MEJIA NAVARRETE Julio.
2003
De la construcción del conocimiento social a la práctica de la investigación cualitativa. Investigaciones Sociales Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Año VII. N° 11. Lima: UNMSM /IIHS.
- MOLINARI MORALES, Tirso.
2002
Pautas teóricas integradas en la investigación “Explorando las identidades políticas de los jóvenes en Lima”. En La Revista Investigaciones Sociales Año VI: N°9: pp.257 – 262. UNMSM/ IIHS. Lima.
- SHUTZ, Alfred.
1993
La construcción significativa. del mundo social Ediciones Paidós.